

KATSUMI MAMINE MIWA

El movimiento vital



Icaria ✦ Milenrama

Índice

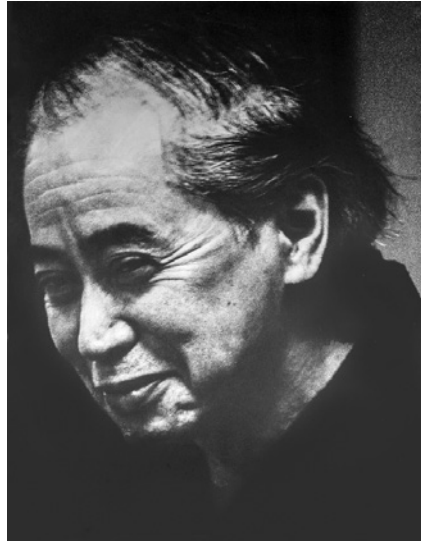
Prólogo	5
Introducción	9
Seitai y Haruchika Noguchi	11
CVP: El eslabón perdido del conocimiento humano	13
Yo espontáneo. Yo vestido	14
el movimiento vital	17
Los cinco movimientos de la CVP	18
Cabeza. Hombros-pecho. Vientre-corazón. Cintura. Cadera	18
La cabeza-cara ¿a dónde mira?	19
Los cinco movimientos vitales	22
Los cinco grandes sistemas orgánicos	22
Naturaleza estática y medular. Naturaleza dinámica y periférica	22
Los movimientos f-e. El bilateral. Los circulares	23
Las cinco regiones de la CVP	24
5 movimientos en el inicio de la vida	26
Los cinco grupos celulares embrionarios	26
5 tareas internas, la osei celular	37
Las tareas internas de cada sistema orgánico y de la osei celular	37
La osei celular	37
5 tareas externas, 5 regiones CVP	43
El eje cerebral	43
Las tareas externas de cada sistema orgánico	44
La vida psíquica y la osei	55
La osei vertical, estática y medular	55
La osei frontal, dinámica y periférica	56
La osei lateral, dinámica y periférica	57
La osei rotatoria, dinámica y periférica	58
La osei central, estática y medular	59
La vida psíquica-mental y la osei	61
La osei y el ser humano	61
La osei y la lactancia humana	62
Las cinco oseis + y - (I-X), breve resumen adelantado	70
La osei vertical + y - (I-II)	72
La osei vertical + (osei o reactividad I)	72
La osei vertical - (osei o reactividad II)	74
La tensión parcial excesiva (TPE) vertical	75
La comunicación espontánea vertical	76
La osei lateral + y - (III-IV)	77
La osei lateral + (osei o reactividad III)	77
La osei lateral - (osei o reactividad IV)	79
La tensión parcial excesiva (TPE) lateral	80
La comunicación espontánea lateral	81

La oseí frontal + γ - (V-VI)	83
La oseí frontal + (oseí o reactividad V)	83
La oseí frontal - (oseí o reactividad VI)	85
La tensión parcial excesiva (TPE) frontal	86
La comunicación espontánea frontal	87
La oseí rotatoria + γ - (VII-VIII)	88
La oseí rotatoria + (oseí o reactividad VII)	88
La oseí rotatoria - (oseí o reactividad VIII)	90
La tensión parcial excesiva (TPE) rotatoria	91
La comunicación espontánea rotatoria	92
La oseí central + γ - (IX-X)	93
La oseí central + (oseí o reactividad IX)	93
La oseí central - (oseí o reactividad X)	95
La tensión parcial excesiva (TPE) central	96
La comunicación espontánea central	97
La oseí de taiheki	98
La oseí de taiheki	99
La creatividad humana y la oseí de taiheki	103
Un mundo desconocido que se respeta	105
Un gran problema desatendido	107
TPE de desgaste y TPE de inhibición	107
La TPE y los fenómenos orgánicos o físicos	110
El lenguaje de la TPE:	
• La relajación precisa de la tensión parcial excesiva	126
• Trastornos orgánicos y físicos que remplazan la precisa relajación de la tensión parcial excesiva	126
• Trastornos psíquicos o mentales que remplazan la precisa relajación de la tensión parcial excesiva	135
Libertad y su pérdida en cada individuo	145
Vida y problemas en la vida	147
Sufrimientos vitales	147
La respiración pecto-ventral	149
Morir viviendo	151
Cultivar la vida espontánea	157
Disfrutar de las totales participaciones automáticas de la CVP	157
El katsugen undo	159
El yuki	160
Rescatar y cultivar la vida espontánea	162
ANEXO: Las cinco regiones de los miembros	165
Unos ejercicios muy fáciles	166
La oseí y la estructura longitudinal de los miembros superiores	166
La oseí y la estructura transversal de los miembros superiores	169
El esquema oseí longitudinal y transversal de los miembros	174
Los miembros inferiores	175
Las herramientas infalibles de la CVP	176
TPE de la CVP y TPE de los miembros	177
Entender algo imposible de comprender: "oseí de taiheki"	177
Glosario	181

Prólogo



Katsumi Mamine Miwa



Haruchika Noguchi

Todos los días nacen seres humanos, pero sólo cada cierto tiempo asoma al mundo, uno realmente extraordinario. Mozart, Einstein, Aristóteles, Da Vinci... Todos ellos ensombrecieron las carreras de sus coetáneos. ¿Y qué es lo que les hizo diferentes? ¿Por qué los demás quedaron desdibujados...?

Quizá porque fueron capaces de alcanzar lo más sublime sin aparente dificultad. Un genio lleva a cabo la ejecución más impecable, de una manera espontánea y fluida. Hace fácil lo imposible. Y lo imposible, cuando se vuelve sencillo y posible, logra impulsar el conocimiento humano hacia delante.

Arte, ciencia... intuición... trascendencia... sensibilidad.

Uno de esos grandes genios que ha dado la humanidad, nació en Japón en el S. XX y se llamaba Haruchika Noguchi. Él tuvo el instinto de desentrañar de una manera intuitiva, el secreto de la vida. Y no sólo eso. Sintetizó todo ese conocimiento en unas prácticas sencillas, que cualquiera, sea niño, anciano, hombre, mujer, senegalés, ruso o japonés, a través del lenguaje universal de lo espontáneo, puede realizar.

¿Y para qué sirven esas prácticas?

Pues para cultivar la vida. Y resulta que la vida, cuando se cultiva, devuelve más vida. Al comprender la existencia de uno mismo, descubrimos que podemos extraer toda la fuerza de nuestra propia naturaleza, para no tener que andar con muletas y sostenes.

Cuando la salud se ha convertido en una preocupación colectiva y ha arraigado la idea de que vivimos gracias a la química, la vida nos invita a reaprender, a recordar, que la realidad es diferente. Algo en nuestro interior, nos habla de ello.

Lo sabemos. Lo sentimos, pero nos faltan herramientas para escucharlo. A medida que nos sumergimos en colectividades cada vez más individualistas, fieles a lo aprendido en las tesis darwinianas de que sólo sobrevive el más fuerte, la naturaleza, la organización celular nos habla de que la supervivencia está relacionada con el trabajo de muchos miembros capaces de pensar, actuar, disfrutar, luchar y vibrar con lo profundo, de forma coordinada y fluida.

En una sociedad globalizada donde las distancias se acortan, en la que las personas separadas por miles de kilómetros están conectadas a través de un sólo clic, el ser humano sigue sin solucionar su interno y eterno sentimiento de soledad.

Lo lejano se ha vuelto cercano. Y lo cercano, lo que está dentro, cada vez está más lejos.

Una de las personas que pudo vivir directamente la vida del genio Noguchi, es Katsumi Mamine. Empezó a frecuentar el dojo, siendo un niño de 8 años y desde entonces pasó muchas horas a su lado, profundizando en todas las áreas que abarca el Seitai.

Hace un tiempo el señor Mamine me habló de su libro y me preguntó si podía echarle un vistazo. Su castellano es magnífico, pero escribir en un idioma que no es el propio y más, algo tan complejo, no es nada sencillo. Exponer sesenta años de experiencia en el Seitai, de los cuales, cuarenta han sido dedicados al estudio y a la tarea de ordenar el inmenso conocimiento que dejó Noguchi, desde luego era algo muy complicado. Lo revisé profundamente durante un tiempo y al final, quedó algo que ya no es suyo, ni siquiera de Noguchi, sino algo para la humanidad. La humanidad recibe un legado. Un tesoro que está esperando su momento para ser comprendido de forma masiva.

Si Noguchi fuera capaz de volver a la vida, aunque fuera sólo un día, seguro que quedaría admirado por el talentoso trabajo desarrollado por su discípulo.

Noguchi podría ver cómo todos sus hallazgos han llegado a ordenarse de una forma clara e indiscutible. De alguna manera sentiría que todo lo maravilloso que observó sobre la naturaleza humana y que corría el riesgo de desfigurarse por una sucesión de interpretaciones, estaba por fin a salvo.

Si H. Noguchi descubrió... K. Mamine ha desarrollado y ha ordenado ese descubrimiento.

Por fin podemos entender la VIDA y lo que nos pasa. Por fin podemos comprendernos. Por fin podemos saber cómo vive la vida dentro de nosotros.

Suena muy grande, pero así es. El Seitai y sus prácticas no se ofrecen como un método curativo, aunque la consecuencia sea vivir vigorosamente, comprendiendo que los trastornos incómodos, e incluso muchas veces desagradables, obedecen a una inteligencia natural para restablecer la salud.

Cuando permitimos que la vida que late en nosotros, viva espontáneamente, organizándose de forma coordinada, hace que todo, que nuestras funciones fisiológicas, orgánicas, celulares, psíquicas, etc, actúen cumpliendo la tarea principal que tiene la vida: vivir y cumplir deseos vitales. Cuando la existencia fluye y no se estanca, el resto, todo lo que gravita a nuestro alrededor, toma otra dimensión.

El Seitai se presenta como una cultura, porque a través de él descubrimos. Nadie nos enseña. Nosotros descubrimos.

Aprendemos que la salud se puede mantener de una manera natural, que estamos vivos gracias a millones de casualidades vividas por nuestros antepasados, que nacimos impulsados a la vida por un conjunto de movimientos que proviene de antes, que nos asiste mientras vivimos y que seguirá su impulso, incluso cuando nosotros ya no estemos en este mundo.

Pero además, nos damos cuenta de que es una sabiduría que podemos explorarla y orientarla a cualquier actividad humana, tanto cotidiana como colectiva, como son las artes, las ciencias, la organización estructural de las empresas, la manera en que nos relacionamos los unos con los otros...

¿Y cómo es que una cosa tan enorme y al mismo tiempo sencilla, es desconocida....?

No lo es. Es lo más conocido, lo más intuitivo. Lo sabemos. Forma parte de nuestra existencia, pero no lo hemos integrado aún en el conocimiento y en nuestra cultura.

A lo largo de este libro, podréis descubrir cómo **la vida se estructura en 5 movimientos**.

Katsumi Mamine ha investigado la manera de exponerlo y lo ha conseguido. Os va a desvelar cómo la vida siempre obedece a una forma y a una organización bien concreta.

Os lo va a demostrar a través de sus estudios sobre embriología, evolución de las especies, vértebras, funciones orgánicas, fisiológicas, respuestas psíquicas, percepción de lo exterior a través de los nervios craneales, células... Pero también lo hará ofreciendo sencillos ejercicios que os dejarán muy sorprendidos, porque vais a poder comprobar cómo esa estructura de la vida, está presente en vuestro interior.

La vida está a punto de abrirse ante vosotros revelando su secreto. Yo os invito a penetrar en este mundo maravilloso de la mano de un gran maestro. Él no se reconoce como tal, pero por eso precisamente lo es. Su gran conocimiento siempre intenta ser minimizado por su humildad y la humildad es el patrimonio de los sabios.

Laura López Coto

Periodista, guionista y practicante de Seitai

Madrid, 14 de febrero del 2014



Introducción

La VIDA es inmensa, encierra múltiples sorpresas y es necesario comprender que en el fondo sabemos muy poco de ella.

Sin embargo, existen unas sencillas prácticas y unos valiosos conocimientos aún desconocidos, que sorprenderán a todos porque pueden ayudarnos fácilmente a profundizar en nuestra vida. Todo esto se expondrá en torno a un asunto fundamental:

La vida es movimiento. La ausencia de movimiento, supone la muerte.

Fuimos movimiento antes del momento en que el óvulo fue fecundado y seremos movimiento hasta el preciso instante de nuestra última exhalación.

El movimiento es expresión, es salud, es dinámica de convivencia, es creatividad. Movimiento es cada una de las funciones fisiológicas, cada una de las tareas internas y externas del organismo, imprescindibles para nuestra supervivencia. El movimiento está en nuestras vértebras, en nuestra psique y en cada una de nuestras células.

La vida mueve el deseo y el deseo, mueve a la vida. Al sentir y al observar se va comprendiendo.